

MARÍA ISABEL ROMERO ROJANO

TECNOACADEMIA CODAZZI

Para mí es un orgullo pertenecer a esta gran familia, donde nos transmiten conocimientos nuevos día a día para crecer como adolescentes. He tenido una experiencia única e inolvidable con la Tecnoacademia donde nos han enseñado que todo lo que queremos en esta vida se puede, si confiamos en nosotros mismos.

Cada vez que tenía formación en la Tecnoacademia me sentía libre y despejada, porque allí precisamente, encontraba personas que pensaban igual que yo, incluso me enseñaban ideas innovadoras y creativas, que no podría conseguir en los salones de clase u otra parte.

Todas las ideas y sueños se pueden hacer realidad en estos laboratorios llenos de tecnología. Para mí es y será el comienzo de todo, ya que una de mis pasiones la trabajé con mi instructor cuando decidí inscribirme en todo lo relacionado con la tecnología, en el programa de las TIC. Allí encontré todo lo que necesitaba para soñar con el “diseño gráfico”, me di cuenta del sin número de herramientas que podemos utilizar para ejecutar tareas de una manera profesional y así distinguarnos en el mercado laboral, al terminar nuestra escolaridad.

Le quiero dar gracias en esta oportunidad al instructor Cristian Palencia, ya que él me ha enseñando que todo lo que me proponga lo puedo lograr, y que en nuestras manos está nuestro futuro. Además, resalto la manera tan diferente de transmitirnos todos esos conocimientos a diferencia de como lo hacen en nuestra institución.

Hemos tenido tiempos muy difíciles por la situación actual de la pandemia, el cual nos ha traído muchos



retos, como el enfrentarnos a la virtualidad. Siento que es algo que vamos superar porque podemos adaptarnos y salir un poco del modelo tradicional de enseñanza, el cual veníamos trabajando. A todo esto, le sumo la difícil situación socioeconómica en la que nos encontramos en Codazzi y la escasa conectividad (internet) que en algunos casos nos limita el poder tener de primera mano todos estos conocimientos.

Quiero terminar esta entrevista con esta frase que siempre tengo presente “los límites no están en el cielo, están en tu mente”.

*Por: Cristian Camilo Palencia Arteta
e-mail: cpalencia@sena.edu.co*